



49025 - El verdadero significado de Tawhid Ar-Rububíah (la unicidad de la divinidad o monoteísmo en el Señorío), y aquellos que lo rechazan

Pregunta

¿Cuál es el verdadero significado de Tawhid Ar-Rububíah?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

y la paz y las bendiciones desciendan sobre el Mensajero de Al-lah.

Tawhid Ar-Rububíah significa afirmar que Al-lah es Uno y Único en Sus acciones, como la creación, la soberanía, el control de todos los asuntos, la provisión, el dar la vida y la muerte, hacer llover, etc.

El *Tawhid* de una persona no está completo a menos que afirme que Al-lah es el Señor, Soberano, Creador y Proveedor de todas las cosas, que Él es Quien da la vida y la muerte, el Único que otorga beneficios y causa daño, el Único que responde a las plegarias, el Único que controla todas las cosas, en Cuya mano se encuentra toda la bondad, el Único que puede hacer todo lo que desee -lo que incluye creer en el decreto divino y la predestinación (*Al Qadr*), tanto en lo agradable como en lo desagradable-.

Los *mushrikin* entre los que fue enviado el Mensajero de Al-lah (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), no estaban en desacuerdo con este aspecto del *Tawhid*, sino que lo afirmaban en términos generales, como Al-lah dice en el Corán (lo que en español se interpreta así): {Si les preguntas [a los que se niegan a creer y adoran ídolos] quién creó los cielos y la Tierra, te responderán sin duda: "Los creó el Poderoso, el Sabio"} [Corán 43:9].

Y afirmaban que Al-lah controla todas las cosas, y que en Su mano está la soberanía de los cielos y



la tierra. Es sabido que afirmar el Señorío de Al-lah no es suficiente para que una persona sea un musulmán verdadero, sino que debe afirmar también lo que esto implica, que es la unicidad de la divinidad de Al-lah, y debe dedicar su adoración solo a Al-lah.

Nadie puede negar el *Tawhid Ar-Rububíah* excepto los arrogantes y tercos como el Faraón, quien se autoproclamaba como el Señor –que Al-lah lo maldiga–.

Al-lah dice de él (lo que en español se interpreta así): {Yo soy su Señor supremo} [Corán 79:24]. {Dijo el Faraón: "¡Oh, corte! No conozco otra divinidad que no sea yo mismo..."} [Corán 28:38].

Esto muestra arrogancia de su parte, porque él sabía que el Señor era alguien que no era él. Como Al-lah dice (lo que en español se interpreta así): {Rechazaron los Signos, a pesar de estar convencidos [de que provenían de Al-lah], por perversidad y arrogancia. ¡Observa cuál fue el destino de los corruptores!} [Corán 27:14].

Y Al-lah nos cuenta sobre Moisés, cuando debatía con él: {Dijo [Moisés]: "Tú sabes bien que solo el Señor de los cielos y de la tierra ha enviado estos milagros claros. ¡Oh, Faraón! Creo que estás perdido"} [Corán 17:102]. Entonces, él mismo reconocía que el único Señor es Al-lah.

Los zoroastras, adoradores del fuego, rechazaban la idea del *Tawhid Ar-Rububíah* cuando decían que el mundo tenía dos creadores, la oscuridad y la luz. Sin embargo, no consideraban que estos dos creadores fueran iguales, más bien decían que la luz era mejor que la oscuridad, porque crea el bien, y la oscuridad crea el mal, y lo que crea el bien es mejor que lo que crea el mal. Además, la oscuridad no existe y no brilla, mientras que la luz existe y brilla. Por lo tanto, es más perfecta en sí misma.

El hecho de que los idólatras afirmaran el *Tawhid Ar-Rububíah*, no significa que lo hicieran en un sentido completo, más bien, solían hacerlo en un sentido general, como nos lo dice Al-lah en los versículos del Corán citados anteriormente. Sin embargo, tenían fallas en sus creencias que socavaban este concepto, como el atribuirles la lluvia a las estrellas, su creencia en que los adivinos tenían conocimiento sobre lo oculto y otras formas de *shirk* relacionadas con el Señorío divino. Pero estas fallas son pequeñas comparadas con sus creencias equivocadas sobre la



unicidad de la naturaleza divina (*Tawhid Al Uluhiyah*) y la adoración solamente a Al-lah (*Tawhid Al 'Ibadah*).

Le pedimos a Al-lah que nos haga fieles a Su religión hasta que nos encontremos con Él.

Y Al-lah sabe mejor.

(Ver *Taisir Al 'Aziz Al Hamid*, 33; *Al Qawl Al Mufid*, 1/14.)